

solista, lo mismo sucedía cuando acompañaba. Jamás buscaba la lucha con el solista, facilitando un fondo rítmico bien adoptado al estilo del improvisador. Se compenetraba de tal forma en cualquier sección de ritmo que, formando cuerpo con los demás componentes, producían un swing extraordinario, como en **Life With Fathe** de Earl Hines, **Sittin' in** de Benny Carter, o **Dear Old Southland** de Sidney Bechet. Catlett igual se encontraba bien en una gran orquesta como en una pequeña formación de cualquier estilo. Sus grabaciones con Armstrong de los años 1939-42 nos permiten escucharle mejor que en **Christopher Columbus** de Henderson o en las grabaciones realizadas con la orquesta de Spike Hughes en 1933. Pero ya en esos discos se puede apreciar la manera magistral con que Catlett apoyaba los coros de conjunto, llenaba vacíos, y adornaba la melodía con breves «breaks» muy bien situados. En **Gain and Abel**, **Bye and Bye**, **You're a Lucky Guy** de Louis Armstrong estas cualidades se ponen de manifiesto. Para escucharle en pequeñas formaciones de estilo Nueva Orleans, se puede elegir entre las grabaciones de Sidney Bechet, las de Sidney de Paris, o las de Louis Armstrong. En otros estilos se le puede escuchar en grupos como los de Chew Berry, Hot Lips Page (**Dance of Tambourine**), Albert Casey, o con los de Lester Young, Dizzy Gillespie, y también con su propio grupo.

Big Sid tenía elegancia para dar empuje a cualquier orquesta, tocando con fuerza y elasticidad en los contratiempos como en **Haven't named it yet** de Lionel Hampton o **Royal Garden Blues** de Sidney De Paris, o con redobles incisivos a la Zutty Singleton, como en **Lonesome Blues** de Sidney Bechet. A este respecto Billy Taylor comentó en cierta ocasión: «Sid se adaptaba a la perfección tocando con Dizzy y con músicos de estilo «dixieland». En mi opinión, fué el drummer más completo que ha existido».

¿Cuál fué el lugar que ocupó y la influencia que ejerció Big Sid Catlett

en la historia del jazz? Fué una transición entre el estilo de batería Nueva Orleans y el estilo bop. Posiblemente fué por eso que cayó en el olvido. Estaba demasiado avanzado para los músicos «dixieland» y no lo suficiente para los «boppers». No tuvo ni el tiempo ni la posibilidad material de hacer valer su inmenso talento. No obstante, quedan aún muchos músicos que han sentido una gran admiración por su forma de tocar y otros que han aprendido mucho escuchándole. Catlett fué para muchos la amplitud de las concepciones rítmicas que dieron paso al estilo moderno de batería. Jimmy Crawford, Kansas Field, Gus Johnson, Ed Shughnessy y también Jo Jones han sido sus discípulos. Si se comparan, por ejemplo, la grabación de **Caravan** con Jones a la batería y la de **Steak Face**, eludida en otro apartado de este mis-

mo artículo, se pueden observar en Jones muchas de las ideas de Catlett. Por su parte, Big Sid admiraba a Jo Jones, Buddy Rich, Gene Krupa, Don Lamond y Shadow Wilson. En todos estos baterías y en Catlett se hallan rasgos en común y, aunque no se puede afirmar que todos ellos le imitan, sí se aprecia un parentesco de estilo muy marcado. Louis Armstrong dijo de él un día: «Big Sid era el verdadero rey de la batería. Todos los demás se creen obligados a golpear los tímpanis de su instrumento como locos, especialmente Krupa y Rich, lo que él sabía evitar siempre. En los países escandinavos me dijeron que los aficionados consideraban a Jo Jones como el batería número uno, pero debemos tener en cuenta que jamás tuvieron ocasión de escuchar en concierto a Big Sid Catlett.

Trad.: C. Madrid



John Hardee (en segundo plano, Sid Catlett)